



ANUNCIAR
informa



INDICE

DEL DIRECTOR SUSPIRO Ignacio Bucszinsky	3
TEMA DE TAPA 40 DIAS PARA RENACER Alfredo Musante Martínez	5
LA ESPERANZA ES EL CAMINO ABRIR PUERTAS Isabella Orellana	7
POR UN MUNDO MEJOR URGENCIA DE AYUNO José Luis Hernández	9
LA SENCILLEZ DEL AMOR LA VIDA SIN DIOS Rafael Salomón	11
CINE PARA VER EN CASA EL CID Jorge José López	13
LA LIGA DE AUTORES EL SECRETO DEL SUSPENSO Alfredo Musante Martínez	15
EL PELADO TE HACE PENSAR EL DINERO El PELADO Investiga	17
BITÁCORA DEL SER LOS DEMONIOS DEL ALMA Alfredo Musante Martínez	19
IN MEMORIAM HUGO CHANTADA Tito Garabal	21
HUGO EMILIO CAINZOS Alfredo Musante Martínez	23
LUIS PALAU Equipo de Redacción Para ANUNCIAR Informa (AI)	25
EL EVANGELIO DEL DOMINGO CON CHANGO Y LUCHO MARZO 2026 José Manuel Carrascosa	27

DEL DIRECTOR

SUSPIRO

Mi querido y gentil lector: una vez más nos encontramos en estas desprolijas líneas que intentan, con mayor o menor éxito, ordenar un poco el caos cotidiano. Hoy no vamos a hablar de cambios de personaje, aunque en cierto modo... sí. Pero no exactamente. Hoy quiero invitarlos a reflexionar sobre algo que solemos tratar con una liviandad casi peligrosa: el mañana. Porque vivimos como si el mañana fuera un hecho. Como si estuviera firmado. Sellado. Garantizado.

—“Pero, Sr. Director, ¿acaso no es normal pensar que mañana nos levantamos y seguimos?”

Claro que es normal. Lo que no es necesariamente acertado es darlo por sentado. Nos movemos por la vida postergando lo importante con una facilidad admirable. El abrazo puede esperar. El “te quiero”, también. El llamado pendiente lo hacemos cuando tengamos más tiempo. Pedir perdón... bueno, eso puede esperar un poco más todavía.

Total, mañana estamos.
¿Estamos?

No se trata de ponerse dramáticos ni de salir corriendo a abrazar desconocidos por la calle (aunque no sería la peor de las ideas). Se trata de algo mucho más simple y, al mismo tiempo, más incómodo: entender que cada momento tiene fecha incierta de vencimiento. Las etapas terminan, eso ya lo sabemos. Pero a veces no concluyen como lo habíamos planificado en nuestro prolijo Excel mental. A veces simplemente se interrumpen. Sin aviso. Sin discurso de despedida. Sin última escena épica. Y ahí aparece el famoso “hubiera”.

Hubiera dicho.
Hubiera hecho.
Hubiera ido.

Pero él hubiera, mis fieles lectores, no construye presente. Solo decora el pasado con culpa. Vivimos ocupados en lo urgente y distraídos de lo esencial. Nos preocupamos por llegar a horario, por cumplir objetivos, por sostener estructuras... pero olvidamos decirle a alguien que lo queremos. O agradecer. O simplemente mirar a los ojos cinco segundos más.

—“Espere, Sr. Director, ¿usted propone vivir como si fuera el último día?”

No. Propongo vivir como si fuera el único que tenemos garantizado. Que no es lo mismo. El mañana es una posibilidad hermosa, pero no una promesa contractual. Y entender eso no debería angustiarnos; debería despertarnos. Tal vez el verdadero cambio de personaje del que tanto hablamos en otras oportunidades sea este: dejar de actuar como si fuéramos eternos. Cambiar el avatar que posterga por el que expresa. El que calla por prudencia excesiva por el que habla con honestidad. El que asume que habrá otra oportunidad por el que entiende que esta es la oportunidad. No sabemos cuánto dura la obra. Lo que sí sabemos es que estamos en escena ahora.

Así que, si tiene algo que decir... dígalo.
Si tiene a alguien que abrazar... abrácelo.
Si siente amor... expréselo.

No sea cosa que el telón baje sin que hayamos pronunciado lo verdaderamente importante.

Nos leemos el mes próximo.
Si el mañana decide acompañarnos.

Ignacio Bucszinsky

AÑO 7 | EDICIÓN N° 76 | MARZO 2026

Boletín Digital **ANUNCIAR** Informa
www.boletindigital.com.ar

Director
Ignacio Bucszinsky

Editor en Jefe
Alfredo Musante Martínez

Colaboran en este número
Isabella Orellana Lozada
Rafael Salomón
José Luis Hernández
Jorge José López
José Manuel Carrascosa
Tito Garabal
El PELADO Investiga
La Liga de Autores
Sala de Redacción

Diseño Boletín Digital y Actualización del portal de noticias
Estudio Multimedia P. Hernán Pérez
Etchepare | Filial Asturias | España

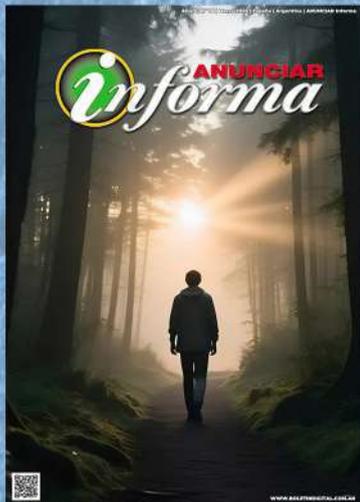
Ilustraciones
José Manuel Carrascosa

Director Portal de Noticias
ANUNCIAR Informa
Ignacio Bucszinsky

Fototeca
ANUNCIAR Informa (AI)
ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica
Freepik.es
Copilot

Los autores son responsables de sus artículos e ideas que se publican en este boletín digital así como de sus opiniones expresadas.

© Todos los derechos reservados
ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica.





130 EXPEDIENTES PROHIBIDOS

Por Alfredo Musante Martínez



40 DÍAS PARA RENACER

En la tapa de marzo de 2026, en la edición número 76 de nuestro boletín digital **ANUNCIAR Informa**, contemplamos a una persona que avanza por un sendero envuelto en penumbras. No corre, no se detiene: camina. Y en ese gesto sencillo se resume el espíritu de la Cuaresma. El camino no está completamente iluminado; hay sombras, dudas, silencios. Pero al fondo, casi como una promesa, aparece un resplandor.

Esa luz no irrumpe de golpe ni elimina la oscuridad de inmediato. Está allí, esperando ser alcanzada paso a paso. Así llega la Cuaresma: como un recordatorio sereno de que la vida no se mide por lo que acumulamos, sino por la forma en que transitamos nuestros días, por cómo amamos, cómo servimos y cómo nos dejamos transformar.

Hoy, mientras observo las noticias, siento que el llamado de la Cuaresma nunca ha sido tan urgente. Conflictos bélicos, crisis económicas que dejan a familias sin hogar, migraciones forzadas, desigualdad social y el constante bombardeo de información que a veces nos deja exhaustos y desorientados. En medio de esta tormenta, es fácil olvidar el sentido de este tiempo: no se trata de sufrir por sufrir, ni de cumplir rituales sin conciencia. Se trata de detenernos, de mirar dentro de nosotros mismos y preguntarnos qué estamos haciendo con nuestras vidas y con la vida de los demás.

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza, un gesto sencillo que nos recuerda nuestra fragilidad: *"Polvo eres y en polvo te convertirás"*. Es una frase que a veces parece dura, pero su fuerza radica en la humildad que nos invita a abrazar. Nos recuerda que no somos dueños absolutos de la vida, que cada día es un regalo y que, en nuestra pequeñez, podemos elegir sembrar bien, sembrar amor. Esta conciencia es vital, especialmente hoy, cuando el mundo parece girar a toda velocidad y nos olvidamos de lo esencial.

Para mí, la Cuaresma es también una oportunidad de aprendizaje práctico. Es un tiempo para mirar los "demonios" de nuestra era: la indiferencia frente al

sufrimiento, la codicia, el egoísmo y la desconfianza que nos separa como humanidad. Nos desafía a actuar: a tender la mano al que lo necesita, a escuchar al que sufre, a construir puentes donde existen muros. Cada acto de bondad, por pequeño que parezca, es una semilla que crece, y en este tiempo, esas semillas pueden convertirse en árboles de esperanza.

Y es que la historia de la Cuaresma no termina al sonar de las campanas del Domingo de Pascua; más bien, ahí comienza un nuevo capítulo. La resurrección de Jesús nos enseña que la verdadera transformación no es temporal, que la fe que cultivamos, la paciencia que practicamos y la generosidad que mostramos deben extenderse más allá de estos 40 días. La Cuaresma termina solo en el calendario; en la vida, es un inicio permanente de conciencia, un recordatorio de que cada acción, cada decisión, cada palabra cuenta.

En medio del caos del mundo actual, necesitamos encontrar ese espacio de silencio y reflexión, donde podamos conectar con Dios y con nuestra propia capacidad de amar y servir. Necesitamos entender que la Cuaresma nos enseña a mirar hacia afuera tanto como hacia adentro, a reconocer que somos parte de un tejido humano más amplio y que nuestra vida tiene un propósito mayor que los logros individuales o el bienestar efímero.

La imagen de la tapa del boletín digital **ANUNCIAR Informa** de marzo de 2026, nos habla de esperanza: aunque atravesemos tramos de sombra, siempre hay una luz que nos espera. Y cada paso que damos con intención, fe y compromiso nos acerca un poco más a ella.

Alfredo Adrián Musante Martínez
Para ANUNCIAR Informa (AI)

Antología
de lo
Fantástico

FRANQUICIA



Bald
PRODUCTIONS



EL PELADO
INVESTIGA



EL PELADO
TE HACE PENSAR



EL PELADO
CINEFILO



EL PELADO
INVESTIGA
EL PROGRAMA DE RADIO
POLITICAMENTE
INCORRECTO

Por Isabella Orellana



 @isaorellanal

ABRIR PUERTAS

Un asunto importante del acontecer teológico es que la vía de acceso a Dios no se condiciona a la exclusividad de un grupo intelectual o espiritual de determinada estirpe, sino más bien a todo aquel que, por la vía de la gracia, acude libre y voluntariamente a “su encuentro”. Ciertamente, aquí se habla de una revelación dispuesta para todo “el pueblo de Dios” y que en sí misma comunica, invita, encuentra, salva y, por supuesto, AMA.

Versa en uno de los documentos del Concilio Vaticano II lo siguiente: *“Quiso Dios, en su bondad y sabiduría, revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen partícipes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor, y mora con ellos, para invitarlos a su comunicación y recibirlos en su compañía...”* (Concilio Vaticano II. Dei Verbum, cap. 1, núm. 2.)

Los relatores del Evangelio ilustran claramente que Jesús rompió con toda lógica excluyente de la época al tocar a los impuros, escuchar a las mujeres (poco tomadas en cuenta en aquel momento) y comer con los pecadores, otorgándoles así un lugar especial a los Bienaventurados.

Y en este punto me detengo, dejando una pregunta abierta dirigida directamente a ustedes, queridos lectores, y a mí:

¿Quiénes son los Bienaventurados?

Citan los Evangelios sinópticos algunas pistas que podrían ayudarnos en nuestra respuesta:

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.

Los invito a leer el texto completo tal y como nos lo narran Mateo y Lucas en “Las Bienaventuranzas”.

La vía de acceso a Dios, entonces, no pasa por “salones cerrados” y mentes blindadas de conocimiento espiritual que puedan mirar con suspicacia toda palabra, gesto o acción que provenga de personas “no autorizadas”. Esto jamás representa el sentir teológico de la Iglesia instituida por el mismo Jesús; muy por el contrario, lo deforma.

Queda claro hoy que la Iglesia sigue siempre VIVA y su apostolicidad histórica enseña que la vía de salvación jamás será excluyente, a no ser que el hombre, en su mezquindad, se resista a ello.

En este orden, si bien es cierto que la historia de la eclesiología ha develado que la Iglesia es y seguirá siendo fuente de luz y verdad, no deja de ser cierto que, en su naturaleza humana, no queda exenta de caer en la tentación de incurrir en algunos “derechos de admisión” en los que se descarta a los no iniciados o a quienes desertan. Repito e insisto, no es ni ha sido este el sentir histórico de la Iglesia, pero tal vez el de algunos pocos que, por desventura, hicieron ruido sin trascendencia.

Urge entonces replantearse siempre una teología en salida, en la que resuene el eco de los latidos de la humanidad, con una profunda reflexión crítica de la praxis histórica de la fe misma, no para contradecir el magisterio, sino para encarnar teológicamente los contextos mundiales que hoy nos empolvan.

Sustento lo anterior citando, una vez más, uno de los documentos del Concilio Vaticano II: *“Más en el presente orden de las cosas, del que surge una nueva conducción de la humanidad, la Iglesia, Sal de la Tierra y Luz del mundo, se siente llamada con más urgencia a salvar y renovar a toda la criatura para que todo se instaure en Cristo y todos los hombres instituyan en Él una familia y un Pueblo de Dios”* (Concilio Vaticano II. Decreto Ad gentes, núm. 1.)

¡Abrir Puertas!

Para ANUNCIAR Informa (AI)
Desde Venezuela, Isabella Orellana
Locutora Católica; Especialista en Comunicación Eclesial; Profesora Universitaria en Teología; Esposa y madre de Familia.

EL PELADO INVESTIGA



@elpeladoinvestiga

Por José Luis Hernández



URGENCIA DE AYUNO

¡Saludos, mis muy queridos lectores! Entramos de lleno en tiempo de Cuaresma, ese tiempo en que la Iglesia nos invita a reforzar la oración, la limosna y el ayuno; pero, en los tiempos que estamos viviendo, parece que necesitamos ir más allá, mucho más allá.

No es novedad que el mal es más ruidoso que el bien y que los medios de comunicación sensacionalistas y amarillistas dedican espacios a cuatro columnas a noticias que promueven los antivalores; pero para las que enorgullecen a un pueblo, ya sea en el ámbito deportivo, académico o cultural, no hay espacio ni periodistas interesados en cubrir la nota. Hoy estamos rodeados de personas que promueven antivalores en redes sociales y medios de comunicación convencionales.

Muchos "influencers" sin talento ni preparación. Estamos llenos de "artistas" producidos en serie, donde el cantante ya no canta, el bailarín ya no baila, el músico no sabe de armonía, el compositor no sabe de rima ni métrica, la actriz ya no sabe de actuación. ¡Todo de cabeza! Todo se reduce a palabras altisonantes, escasa ropa, movimientos hipersexualizados, imágenes grotescas en las megapantallas de los escenarios, pobre contenido en nuestros dispositivos electrónicos.

La narcocultura metiéndose cada vez más en las mentes de nuestros niños y jóvenes, creándoles falsas promesas de fama y dinero rápido y sin esfuerzo, sin darse cuenta de que el precio a pagar será su vida.

Hoy, en esta Cuaresma, más que nunca nos urge ayunar, pero ayunar de consumir contenido que no construye, sino que destruye, ya sea series de televisión, música o simplemente contenido chatarra; ayunar de seguir haciendo famosas a personas sin talento, sin valores éticos ni morales; ayunar de buscar lo fácil e inmediato en lugar de buscar lo verdadero y perdurable.

Tenemos que valorarnos como consumidores y obligar a los creadores de contenido a generar material responsable, pensado y valioso; pero, mientras sigamos sin valorarnos, seguirán haciendo lo fácil, pues "al público, lo que pida".

Cuando nos demos cuenta de que somos nosotros quienes llevamos a la cima de la fama a personas sin valores ni preparación y empecemos a exigir calidad, entonces volveremos a tener artistas de verdad viviendo de su talento y políticos auténticos al frente de los gobiernos; pero, mientras eso pasa, seguiremos sufriendo las consecuencias de nuestras malas elecciones.

Ánimo.
Nunca dejes de soñar.

José Luis Hernández
para ANUNCIAR Informa (AI)





A Ω
EL ALFA Y LA OMEGA
EDICIÓN INTERNACIONAL

Por Rafael Salomón



LA VIDA SIN DIOS

En un mundo donde la violencia parece imponerse y el amor retrocede, hablar de esperanza no es ingenuidad: es un acto de valentía. Hemos sido testigos de cómo la desconfianza, el egoísmo y la indiferencia erosionan los vínculos más sagrados. Frente a ese panorama, urge volver la mirada hacia lo esencial y recordar la promesa que sostiene al creyente incluso en las noches más oscuras: *“Dichosos los afligidos, porque Dios los consolará”* (Mateo 5, 4).

La tristeza se ha instalado en muchos hogares. Se percibe en las conversaciones apagadas, en la incertidumbre que pesa sobre las decisiones cotidianas, en la sensación de que el futuro es un territorio incierto. Los titulares suelen amplificar el miedo, y a veces terminamos creyendo que la realidad entera es tan sombría como esas páginas. Pero el corazón humano no fue creado para habitar permanentemente en la desesperación. Si nos dejamos arrastrar por ella, el desaliento termina convirtiéndose en un abismo silencioso que paraliza.

La vida sin Dios es precisamente eso: un horizonte cerrado, una existencia que pierde profundidad y dirección. Cuando se apaga la referencia trascendente, todo parece reducirse a lo inmediato, a lo material, a lo frágil. Sin embargo, la fe abre una ventana en medio del encierro interior. Creer no elimina el dolor, pero lo resignifica. Confiar no borra las dificultades, pero nos da la fuerza para atravesarlas sin rompernos.

Es tiempo de creer de verdad, no solo de palabra. Confiar cuando las circunstancias parecen adversas. Esperar cuando el cansancio invita a bajar los brazos. De poco serviría proclamar que creemos en Dios si en el fondo desconfiamos de su acción en la historia. La oración sin esperanza se vuelve rutina; la fe sin confianza se convierte en discurso vacío. En cambio, cuando aceptamos que el Espíritu puede transformar incluso las situaciones más complejas, algo comienza a cambiar primero en nosotros y luego a nuestro alrededor.

Nuestro Padre Celestial nos ama con una ternura que supera toda lógica humana.

Somos hijos creados con un amor desbordante, libres para responder o para alejarnos. Esa libertad es un regalo inmenso y también una responsabilidad. Cuando el pecado nos confunde y la duda nos asalta, Él no se retira; espera. Cuando la incertidumbre nos hace temblar, Él permanece. Esperar en Dios no significa cruzarse de brazos, sino sostener con paciencia y amor el peso de cada jornada, sabiendo que nada es definitivo si se vive desde la fe.

Alejarnos de los falsos dioses es parte de ese camino. El poder, el dinero, el reconocimiento o la autosuficiencia prometen seguridad, pero dejan vacío el corazón. Alimentan el egoísmo y la vanidad, y nos aíslan. Volver a Dios implica recuperar la mirada compasiva, convertirnos en presencia viva de sus enseñanzas, ser manos que ayudan, palabras que consuelan, gestos que reconstruyen.

Hace falta amor, y hace falta esperanza. No como conceptos abstractos, sino como acciones concretas que transformen la realidad inmediata: una reconciliación pendiente, un perdón otorgado, una ayuda ofrecida sin esperar recompensa. Los seguidores de Jesucristo están llamados a llevar esa luz donde parece reinar la oscuridad, a ser testimonio de que la historia no está condenada al fracaso cuando se la vive desde la fe.

La vida sin Dios carece de sentido porque pierde su fundamento y su meta. Pero la vida con Dios, aun atravesada por pruebas, se convierte en camino de plenitud. Cada dificultad puede ser ocasión de crecimiento, cada herida puede abrir espacio para la gracia. La esperanza no niega el drama humano; lo atraviesa y lo transforma.

Hoy más que nunca, la decisión es personal. Tú y yo estamos invitados a elegir si alimentamos la desesperanza o si encendemos una luz. Creer es apostar por esa luz, sostenerla cuando el viento arremete y compartirla sin miedo. Porque cuando Dios habita en el corazón, incluso en medio de la tormenta, siempre amanece.

Rafael Salomón
Para ANUNCIAR Informa (AI)

25
ANIVERSARIO

LA

PRODUCTORA

**SABEMOS
CÓMO
HACERLO**

anunciarcontenidos.com.ar

Por Jorge José López



EL CID

Es una colosal película épica de 1961 dirigida por Anthony Mann que re imagina la legendaria vida del caballero castellano Rodrigo Díaz de Vivar, conocido en la historia como "El Cid", cuyo nombre proviene del árabe "al-sidi" o "el señor". Protagonizada por Charlton Heston en el papel del héroe y por Sophia Loren como Chimene, su esposa, esta cinta combina drama, romance y batallas medievales para contar cómo un hombre guiado por su honor y su lealtad se convierte en símbolo de unidad y valentía en una España fragmentada por conflictos internos y la amenaza externa de los ejércitos almorávides.

La historia sigue la trayectoria de Rodrigo desde su primera aparición rescatando una villa de una incursión morisca hasta su exilio, el reencuentro con su mujer y su papel decisivo en la defensa de Valencia, donde, incluso tras su caída física, su figura inspira a cristianos y musulmanes por igual.

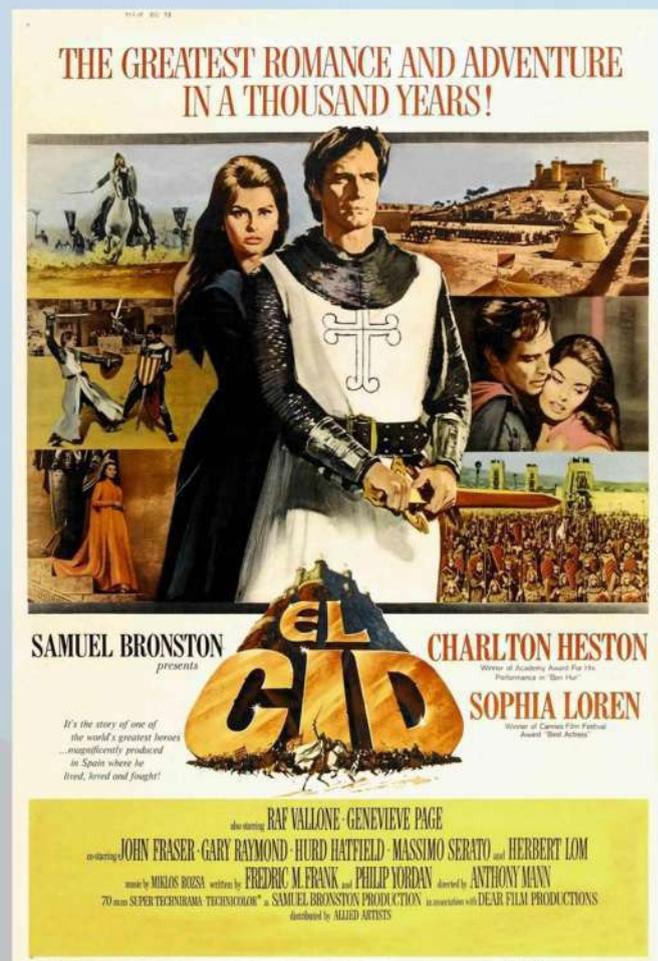
La película no es una reconstrucción historiográfica estricta, pero sí una representación cinematográfica rica en emoción y en la épica de la Edad Media. El Cid se enfrenta a intrigas palaciegas, desafíos por el honor y decisiones de lealtad que traspasan la mera lucha militar, explorando cómo el deber y los afectos personales se entrelazan en tiempos de guerra.

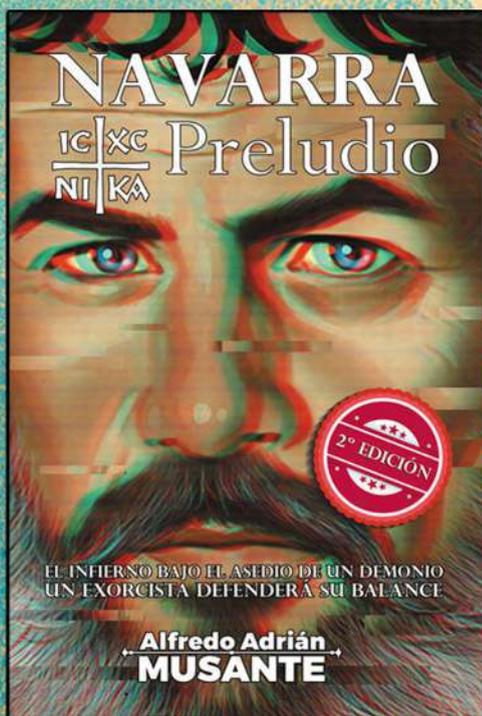
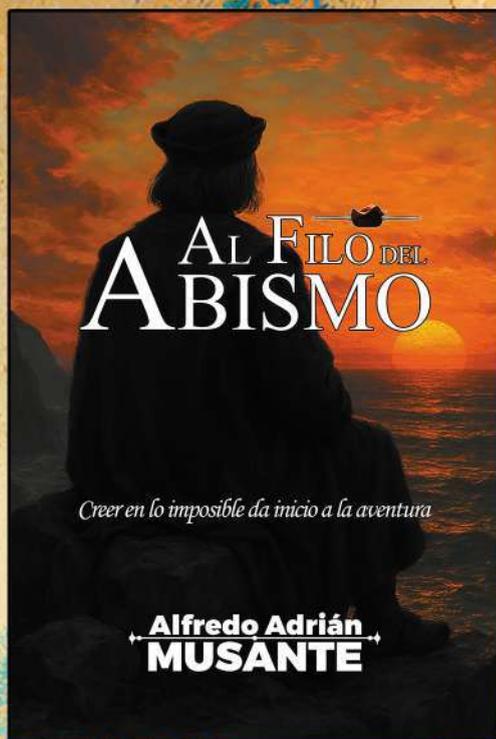
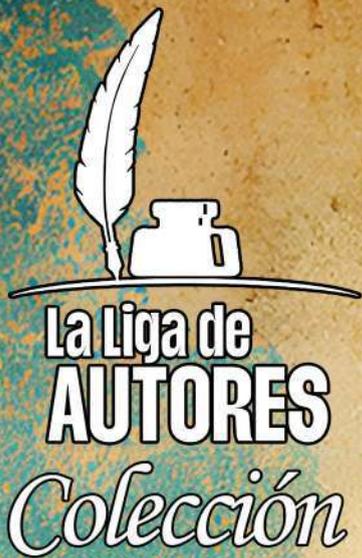
La relación entre Rodrigo y Chimene, quien entra en conflicto entre el afecto que siente por su esposo y el rencor por la muerte de su padre a manos de él en un duelo de honor, añade una capa dramática profunda que impulsa la narrativa hacia adelante.

El contexto histórico de la España medieval también adquiere vida en esta superproducción, con escenas de batalla que reproducen el choque entre cristianos y musulmanes en el siglo XI y con paisajes naturales y fortificaciones que evocan la época. La cinematografía, que combina secuencias en vastos espacios abiertos con momentos íntimos entre los protagonistas, le da al relato un dinamismo físico y emocional al mismo tiempo. La música del compositor Miklós Rózsa, colosal y evocadora, acompaña estas escenas creando una atmósfera que en muchos momentos se siente tan grandiosa como las gestas que narra.

El impacto que tuvo "El Cid" en su momento fue notable. Estrenada en Londres el 6 de diciembre de 1961 y poco después en Estados Unidos, la película fue bien recibida por la crítica de la época, que elogió la presencia carismática de Heston y Loren, la puesta en escena y la partitura musical, y se tradujo en una sólida recaudación de taquilla que la consagró como uno de los grandes filmes épicos de principios de los sesenta. También obtuvo varias nominaciones a premios de la Academia, incluyendo Mejor Dirección de Arte y Mejor Banda Sonora, lo que reflejó tanto su calidad técnica como su ambición artística.

Equipo de Redacción
Para ANUNCIAR Informa (AI)





DISPONIBLES EN amazon



EL SECRETO DEL SUSPENSO

La tensión narrativa es el pulso secreto de toda novela viva. Es esa corriente invisible que obliga al lector a avanzar una página más cuando ya debería estar durmiendo. No depende exclusivamente del género ni del volumen de acontecimientos espectaculares, sino de una combinación precisa entre conflicto, expectativa e incertidumbre. Sin tensión, la historia se aplatina; con ella, incluso la escena más cotidiana puede arder.

Tensionar una narración no significa llenar el texto de explosiones o giros forzados. Significa sembrar preguntas y administrar las respuestas. El lector necesita sentir que algo está en juego, que existe una posibilidad real de pérdida, de fracaso, de revelación. Esa sensación puede surgir de un secreto a punto de ser descubierto, de una decisión que cambiará el destino del protagonista o de un vínculo que amenaza con romperse. Lo esencial es que haya un conflicto claro e inminente.

Muchos se preguntan si es cierto que sin tensión no hay historia. La respuesta es sencilla: sin algún tipo de desequilibrio no hay movimiento. Una narración comienza cuando algo se altera. Puede ser un hecho externo o una grieta interior, pero debe existir una fuerza que empuje hacia adelante. La tensión es ese motor que convierte la narración en experiencia.

Para construirla, conviene comenzar por las acciones. Las historias no respiran en los resúmenes psicológicos eternos ni en las biografías exhaustivas que detienen el avance. Respiran cuando algo ocurre. Una llamada inesperada, una confesión incómoda, una puerta que no debería estar abierta. La acción no siempre implica velocidad, pero sí cambio. Cada escena debe modificar ligeramente la situación anterior.

Otro aspecto clave es la selección. Describir todo debilita el impacto. Elegir uno o dos detalles significativos concentra la energía del relato. Cuando el escritor aprende a sugerir en lugar de explicar, la imaginación del lector trabaja a favor de la tensión. Lo que no se dice puede ser más inquietante que lo explícito.

El ritmo cumple un papel decisivo. Una novela sostenida en un único tono termina agotando. La tensión se construye con contrastes: momentos de intensidad seguidos de pausas estratégicas que permiten respirar antes del siguiente golpe dramático. Es como una melodía que alterna notas altas y silencios. Si todo es clímax, nada lo es. Por eso resulta eficaz crear pequeños puntos culminantes a lo largo de la trama y reservar el clímax mayor para el instante decisivo, aquel en que el conflicto principal se enfrenta sin evasivas.

Los diálogos son herramientas poderosas. Bien utilizados, dinamizan, revelan y confrontan. Una conversación puede ser un campo de batalla donde se cruzan amenazas veladas, verdades a medias y emociones contenidas. Cada intercambio debe tener intención; las palabras deben empujar la historia, no rellenarla.

El final de los capítulos ofrece una oportunidad estratégica. Dejar una pregunta abierta, introducir un nuevo elemento inesperado o cortar la escena en el punto de mayor incertidumbre despierta en el lector el impulso de continuar. Ese pequeño vacío es una promesa de revelación.

Estudiar a autores que dominan el suspenso ayuda a comprender cómo dosifican la información y manejan el ritmo. Pero ningún consejo sustituye la práctica. Escribir, revisar, escuchar opiniones, detectar dónde decae el interés y ajustar el pulso son ejercicios indispensables.

Si deseas intensificar tu novela, comienza por preguntarte qué está verdaderamente en juego y por qué debería importarle al lector. Asegúrate de que cada escena acerque o complique la resolución. Administra la información con inteligencia y no temas dejar espacios de incertidumbre. La tensión no se impone; se construye con precisión y sensibilidad.

Hasta nuestra próxima historia...

Alfredo Musante Martínez
Director
La Liga de Autores

A bright sun with rays shining in a blue sky with white clouds.

In Memoriam

Hugo Chantada



“Y cómo no emocionarse al verlo hablar de su familia o al recordar nuestras caminatas por Roma, Madrid, Tierra Santa y tantos rincones de nuestra patria”.

(Tito Garabal)

Con apenas 70 años, en la madrugada del martes 2 de marzo de 2011, el querido amigo y gran periodista Hugo Chantada pasó a la Casa del Padre a causa de un paro cardíaco. La noticia nos sacudió con una tristeza difícil de describir. Casado con su amada Elba, compañero fiel de toda la vida, padre de cinco hijos y abuelo orgulloso de muchos nietos, su partida significó una herida profunda no solo para su familia, sino también para el periodismo católico de la Argentina, que perdió a una de sus voces más nobles y coherentes.

Su trayectoria profesional habla por sí sola. Fue jefe de redacción de las secciones Internacionales y Educación del **Diario La Prensa** hasta 1995, medio en el que además sostuvo durante décadas la columna **“Actualidad Religiosa”**, un espacio que muchos esperaban por su claridad, profundidad y respeto. También se desempeñó como jefe de redacción del periódico del CONSUDEC, asesor de prensa de la Secretaría de Culto de la Nación y profesor de Periodismo en la UCA y en el Instituto Grafotécnico. Ejerció nuevamente como asesor de prensa de la Secretaría de Culto de la Nación y recibió numerosos reconocimientos, entre ellos el premio Santa Clara de Asís, galardón que valoraba especialmente porque lo compartía con orgullo junto a su familia, a la que amaba entrañablemente.

A nosotros nos unió un sueño: pensar y construir una comunicación católica sólida desde los medios. En la década del '80 lo convoqué para aquel proyecto multimedia que comenzaba a gestarse con entusiasmo y convicción. Hugo encontró en la radio un nuevo espacio para desplegar su talento. Inició con comentarios de política internacional, pero con el correr de los años abordó todo tipo de temas y condujo diversas propuestas radiales. Su voz transmitía serenidad y firmeza a la vez.

Más tarde trabajamos codo a codo en la creación y desarrollo de **“Claves para un Mundo Mejor”**, donde dio sus primeros pasos en la televisión. Aquella experiencia abrió nuevas puertas y nos permitió concretar otros ciclos como **“Signos”** y, tiempo después, conducir un programa junto al Dr. Julio César Labaké.

Cada proyecto compartido era una oportunidad para crecer y reafirmar la convicción de que la presencia del Señor en los medios era urgente y necesaria. Compartimos mucho más que trabajo. Hubo viajes profesionales, ilusiones, debates apasionados, interminables charlas futboleras y sueños que nos impulsaban a seguir. Nuestra amistad trascendió lo laboral y se convirtió en un vínculo profundo, de esos que no se desgastan con el tiempo ni con la distancia.

Cómo no evocar sus **“Navidades”** en la parroquia Santa Cruz, donde colaboraba con dedicación para acompañar a quienes estaban solos. Cómo no sonreír al recordar su fanatismo por San Lorenzo de Almagro o su indignación sincera ante una mentira o una injusticia. Y cómo no emocionarse al verlo hablar de su familia o al recordar nuestras caminatas por Roma, Madrid, Tierra Santa y tantos rincones de nuestra patria.

Cuando el papa Francisco propuso en la **Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2020** el valor de **“la narración”**, pensé inmediatamente en Hugo. Fue un maestro en ese arte, porque entendía que **“para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias”**. Por eso asumimos juntos el compromiso de buscar, como lo pedía el papa, **“historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos”**.

Hoy lo recordamos con inmenso cariño: familiar, campechano, católico intachable, periodista brillante, hombre bueno. Pero, por encima de todo, recordamos al amigo con quien tuvimos la gracia de caminar juntos por la vida.

Para ANUNCIAR Informa (AI)
Tito Garabal

PORTFOLIO

— ◆ ◆ ◆ —
MUSANTE

¿QUÉ NECESITAS?

...
 **@portfoliomusante**
...

Hugo Emilio Cainzos



“Hugo no buscaba protagonismo. Su grandeza estaba en los gestos cotidianos, en la palabra oportuna, en la lealtad constante. Hoy lo recordamos con gratitud. Su ejemplo sigue vivo en cada espacio que ayudó a construir, en cada amistad que cultivó y en cada palabra que sembró al aire”.

Partió el 5 de marzo de 2015, a las 22.30, en el Hospital Militar Central de Buenos Aires, después de atravesar una larga y dolorosa enfermedad. Su despedida dejó un silencio hondo entre quienes compartimos con él trabajo, amistad y fe. No fue solo la pérdida de un colaborador; fue la partida de un hombre entrañable, de esos que dejan huella sin proponérselo.

Formaba parte de la comisión revisora de cuentas de nuestra productora **ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica**, tarea que desempeñaba con responsabilidad y discreción. Su compromiso no se limitaba a lo formal. Siempre estaba dispuesto a tender una mano, a escuchar, a sumar con generosidad. Su presencia transmitía calma y confianza.

Nuestro director, Alfredo Musante, lo recordó con palabras que resumen su esencia: *“Fue un ser muy especial por su bohemia, solidaridad, lealtad y caridad cristiana; supo ganarse, a lo largo de su vida, el respeto y afecto de todos, especialmente de aquellos que tuvieron el privilegio de ser su amigo”.* Esa combinación de sensibilidad y firmeza lo hacía único. Tenía espíritu libre, corazón solidario y una fidelidad inquebrantable hacia quienes quería.

El periodista Hermes Acuña, compañero de tantas horas de radio, lo bautizó con un apodo que le calzaba a la perfección: **“Juan XXIII, El Papa Bueno”**. No era una exageración afectuosa. Hugo irradiaba bondad, sencillez y una cercanía que abrazaba. Su sonrisa franca era casi una marca registrada. Siempre amable, siempre dispuesto, pero también firme cuando se trataba de defender sus convicciones.

Esa fortaleza se manifestaba con claridad en el programa radial que creó y condujo durante años, **“Opiniones en voz alta”**. Allí exponía sus ideas con respeto, pero sin claudicar. Sabía escuchar, sabía disentir y, sobre todo, sabía construir diálogo. La radio era su territorio natural. El éter le permitía expresar su pensamiento y, al mismo tiempo, conectar con la gente desde un lugar auténtico.

Conciliador por naturaleza, entendía el valor del trabajo en equipo. En la parroquia *Nuestra Señora de Luján*, de San Andrés, partido de San Martín, participaba como un feligrés comprometido, siempre dispuesto a colaborar. También integraba desde hacía tiempo la Comisión Directiva del *Círculo de Periodistas de General San Martín*, espacio donde su palabra era respetada y su presencia, valorada.

En 2011 formalizó un convenio de colaboración con nuestra productora e incorporó **“Opiniones en voz alta”** a la red de medios asociados a **ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica**. Fue un paso natural para alguien que creía en la comunicación como puente y servicio.

Su generosidad también se vio reflejada cuando aceptó conducir una emisión especial de **EL ALFA Y LA OMEGA** al celebrarse las 400 emisiones del programa. Compartió la conducción con Eduardo Barrantes, demostrando una vez más su apertura y profesionalismo.

Además, participó en los cuatro episodios del radioteatro virtual no presencial internacional **EL VIAJE QUE CAMBIÓ AL MUNDO**, donde dio vida al entrañable posadero **Tomás del Vaso**, personaje ficticio del Puerto de Palos de la Frontera. Lo interpretó con entusiasmo, como quien disfruta cada oportunidad de crear.

Hugo no buscaba protagonismo. Su grandeza estaba en los gestos cotidianos, en la palabra oportuna, en la lealtad constante. Hoy lo recordamos con gratitud. Su ejemplo sigue vivo en cada espacio que ayudó a construir, en cada amistad que cultivó y en cada palabra que sembró al aire.

Equipo de Redacción
ANUNCIAR Informa (AI)

FE LATINA

REMERAS RELIGIOSAS



radiofelatina.net/tienda
¡SOLICITA LA TUYA!
DISEÑOS EXCLUSIVOS

Luis Palau



En sus memorias escribió: **“No tienes que tener una historia asombrosa acerca de cómo recibiste a Jesús... Lo único que importa en nuestra conversión es que sea real”**. Esa convicción definió su ministerio.

Falleció el 11 de marzo de 2021, a los 86 años, en su hogar de Portland, Oregón, luego de enfrentar durante tres años un cáncer de pulmón en etapa IV. Hasta el final mantuvo la serenidad que lo caracterizó. Poco antes había declarado: **“No ruego por mi cura porque no conozco las intenciones de Dios”**. Y añadió: **“Confío en Él completamente. Lo único triste es dejar a mi esposa y a mis hijos... Pero, de verdad, estoy listo para partir”**. Sentía que su vida había sido plena.

Nacido en Argentina en 1934, creció en una familia profundamente creyente. Su padre, inmigrante catalán, murió cuando él tenía diez años. Antes de fallecer citó al apóstol Pablo: **“Me voy a estar con Cristo, lo cual es mucho mejor”**. Aquella frase marcó su vocación. Dos años después anunció que dedicaría su vida al ministerio y contó con el apoyo de su madre.

En 1960 viajó a Estados Unidos con una beca para estudiar la Biblia en Portland. Partió sin notoriedad, pero con el tiempo se transformó en una de las figuras más influyentes del evangelismo hispano. Décadas más tarde regresó a Buenos Aires y reunió a cerca de 500.000 personas en la avenida 9 de Julio, un acontecimiento de magnitud histórica.

Apodado el **“Billy Graham Hispano”**, desarrolló un estilo directo y masivo. Su ministerio creció en paralelo a la expansión del pentecostalismo en América Latina. Mientras otros teólogos impulsaban una visión más social del evangelio, Palau enfatizó la conversión personal como punto de partida para la transformación. Criticó la teología de la liberación y sostuvo que el cambio verdadero comienza en el corazón.

En 1977 declaró a la revista **TIME**: **“El énfasis en la cruz está orientado a un Cristo muerto. Nuestro énfasis está puesto en que él vive. Él puede tocar tu vida hoy, revolucionar tu hogar, convertirte en una persona distinta”**. Su mensaje, centrado en un Cristo vivo y cercano, llenaba estadios y auditorios.

A lo largo de su trayectoria predicó en 112 países y alcanzó a más de mil millones de personas, según estimaciones de su organización. Sus programas radiales, **“Cruzada con Luis Palau”** y **“Luis Palau responde”**, se difundieron en miles de emisoras. Aunque argentino, su estructura ministerial lo proyectó como referente del evangelismo en Estados Unidos.

Con el paso del tiempo ajustó el formato de sus eventos. Sustituyó la palabra **“cruzada”** por **“festival”** y trasladó muchas convocatorias a espacios públicos abiertos, incorporando acciones solidarias. También promovió la cooperación entre iglesias de distintas tradiciones, generando vínculos donde antes había distancias.

En 2013 celebró la elección del Papa Francisco y expresó: **“Yo creo que el mundo cristiano puede regocijarse... es una gran bendición y debemos orar por él, como él nos ha pedido”**. Ante críticas internas, respondió citando 1 Timoteo 2-2 y Mateo 19-19, reafirmando la importancia de orar por las autoridades y mostrando respeto pese a diferencias doctrinales.

En sus memorias escribió: **“No tienes que tener una historia asombrosa acerca de cómo recibiste a Jesús... Lo único que importa en nuestra conversión es que sea real”**. Esa convicción definió su ministerio.

Su legado permanece en multitudes que escucharon su mensaje. Y resuenan las palabras de 2 Timoteo 4, 7-8: **“...he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe...”**.

Equipo de Redacción
ANUNCIAR Informa (AI)

EL PELADO



TE HAGE PENSAR



¿Estás preparado
para esto?

Por El PELADO Investiga



 @elpeladotehacepensar

EL DINERO

No es un error tener riquezas ni una virtud carecer de ellas, como a menudo se ha insinuado desde ciertos sectores de pensamiento. El verdadero problema radica en acumular dinero con fines egoístas, impidiendo su circulación natural para que llegue a quienes lo necesitan. Aquellos que ponen sus recursos al servicio del bienestar colectivo representan un verdadero pilar para la sociedad.

Si prevaleciera en todos nosotros la llamada "conciencia de pobreza", el mundo enfrentaría una miseria generalizada. Este pensamiento negativo afecta incluso a la naturaleza, que, en respuesta, retendría su generosidad, dejando a muchos en el hambre y la escasez. Por eso es fundamental fomentar una conciencia de prosperidad, especialmente en tiempos en los que el tema del dinero preocupa y los mercados parecen estar en constante desequilibrio. Si se requiere más dinero, es clave planificar cómo será utilizado, pues, con un propósito claro, su llegada no tardará en manifestarse.

Quien trabaja confiando en los designios del Padre sabe que nada se pierde ni se pide en vano. La obra divina no solo se inspira; también recibe los medios necesarios para concretarse. Por eso es esencial transformar el dinero en una fuerza activa, capaz de impulsar el bienestar espiritual de las personas. Cuando se utiliza con generosidad y sin egoísmo, el dinero se ennoblece, convirtiéndose en una herramienta de bien que se renueva constantemente, como una fuente inagotable.

El problema radica en que la humanidad ha hecho del dinero su objetivo principal, acumulándolo con fines personales y materiales de poco valor. Sin embargo, quien lo emplea de manera altruista demuestra dos verdades esenciales: primero, que los recursos son inagotables cuando se destinan al progreso común; y segundo, que el dinero acumulado sin propósito se convierte en un peso inútil que eventualmente asfixia a quien lo atesora sin medida.

Es muy importante que las personas interioricen estas verdades; el entorno y el mundo comenzarán a transformarse.

La sociedad avanzará hacia un estado más elevado, entendiendo que el origen de los males actuales reside en el egoísmo, tanto individual como colectivo, alimentado por el temor al futuro. Este miedo actúa como un freno, limitando el flujo de lo que podría compararse con la sangre de un país: el dinero.

Por ello, resulta esencial que cada persona reflexione sobre el papel del dinero en su vida, especialmente en relación con el trabajo espiritual. Preguntas como estas pueden ayudar en este ejercicio personal:

1. *¿Cómo considero el dinero? ¿Lo percibo como un recurso espiritual o meramente material?*
2. *¿Cuál es mi responsabilidad respecto al dinero que manejo?*
3. *¿Estoy administrándolo de manera consciente?*

La reflexión sobre estas cuestiones abre la puerta a un uso correcto del dinero, visualizándolo como un torrente dorado que fluye bajo el control de las fuerzas de la luz, alejándose de las manos del materialismo. Este cambio de enfoque no solo transforma nuestras vidas, sino que contribuye al despertar espiritual de la humanidad.

No debemos olvidar las palabras de Jesús, que nos recordó en Mateo 21, 22: **"Todo lo que pidan en la oración con fe, lo alcanzarán"**. La fe, unida a un propósito claro y al uso consciente de los recursos, puede ser la llave para redimir a la humanidad, llevando a un futuro en el que el dinero se convierta en un medio para servir y no en un fin en sí mismo.

De nosotros depende...

Recopilación
El PELADO Investiga
#EXPEDIENTE 72



LA RADIO YA NO SERÁ
LA MISMA

elpeladoinvestiga.blogspot.com



EL PELADO
INVESTIGA
EL PROGRAMA DE RADIO

POLITICAMENTE
INCORRECTO

“Quizás parezca un poco turbia la bitácora de este mes, pero es un tema que he vivido, no por comentarios ajenos, sino en carne propia. Y les puedo asegurar que cuando dejamos salir esos demonios interiores, el impacto es más profundo de lo que imaginamos. No solo lastiman a otros, también nos vacían por dentro”.

LOS DEMONIOS DEL ALMA

Este mes quiero hablar de cómo los demonios que todos, y cuando digo todos, todas las personas, nadie queda exento de esto, porque están allí, ocultos en el vórtice más oscuro de nuestra alma, de nuestra humanidad.

Aparecen en momentos cruciales de nuestra historia, y cuando lo hacen son devastadores, crueles y ocasionan daño; pero, a ver, cuando hablo de demonios no me refiero a los de las películas de exorcismos a los que el cine nos tiene acostumbrados.

Hablo del otro demonio, que en las tiras cómicas o dibujos animados aparece como un diablillo de color rojo, con cuernos, dos alas y un tridente. Ese que nos susurra al oído que no escuchemos, que no hagamos caso, que nos dejemos llevar por la situación. Ese que alimenta el orgullo cuando alguien nos corrige, que aviva el rencor cuando nos hieren, que justifica una mentira “piadosa”, que nos invita a responder con soberbia o indiferencia.

Y si somos descubiertos, nos convence de que qué más da, que el daño ya está hecho y que, por más que pidamos disculpas y juremos que nunca más lo haremos, en el fondo no estamos del todo arrepentidos. Porque ellos siguen allí, escondidos, riéndose, y hasta dejamos escapar una mueca en nuestro rostro sin que nos demos cuenta.

¿Por qué en esta sección hablo de esto? Porque me recordó a la lectura del evangelio de Mateo 4, 1-11, donde Jesús es tentado por el demonio. El pasado 22 de febrero del corriente, cuando daba inicio a la Cuaresma, estando en Misa y al escuchar la homilía del sacerdote, volví a percibir esos susurros interiores, esas pequeñas risitas que buscan distraerte y llevarte a que los ayudes a salir, a que les abras la puerta en una discusión, en una decisión apresurada, en un gesto impulsivo.

No se trata de escenas espectaculares ni de posesiones extraordinarias. Se trata de lo cotidiano: una palabra que hiera, un silencio que castiga, una actitud que divide, una reacción desmedida que deja marcas en quienes más queremos.



Son esos momentos en los que sabemos que podemos elegir el bien, pero algo dentro nos empuja hacia lo contrario. Y si cedemos, el daño no tarda en aparecer, especialmente en ese pequeño grupo que está a nuestro alrededor y que confía en nosotros.

Quizás parezca un poco turbia la bitácora de este mes, pero es un tema que he vivido, no por comentarios ajenos, sino en carne propia. Y les puedo asegurar que cuando dejamos salir esos demonios interiores, el impacto es más profundo de lo que imaginamos. No solo lastiman a otros, también nos vacían por dentro.

Por eso, mi consejo es claro: no permitan que ellos tomen el poder. Reconocerlos ya es un primer paso. Identificar cuándo habla el orgullo, cuándo asoma la envidia, cuándo la ira empieza a ganar terreno. Y en ese instante, elegir distinto. En su lugar, que sea Jesús quien esté siempre en ese vórtice, pero no de oscuridad, sino de amor. Que sea Él quien ocupe el centro de nuestras decisiones, quien modele nuestras palabras, quien inspire nuestras reacciones.

La batalla es interior y es diaria. Pero también es posible ganarla cuando no peleamos solos.

Alfredo Musante Martínez
Para ANUNCIAR Informa (AI)

AHORA PUEDES LEERLO EN LÍNEA

calameo

ESCANEA CON TU MÓVIL EL CÓDIGO QR

Y VIERON
LA GLORIA
DE JESÚS...



© José Carrascosa
Facebook: José Carrascosa @evangelioaloke

ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR
Mt. 17, 1-9

Dios nos regala una muestra de la paz y la alegría, que nos espera en el cielo



Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado.



Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz.



De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.



Señor, qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.



Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra...



... y se oyó una voz que decía desde la nube:



«Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo.»

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor.



Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo:



Levántense, no tengan miedo.

Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo.



Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó:

No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.



Gracias a su transfiguración, podemos comprender la grandeza de su Gloria!!



EL QUE BEBA DEL AGUA QUE YO LE DARÉ,
NUNCA MAS VOLVERA A TENER SED.



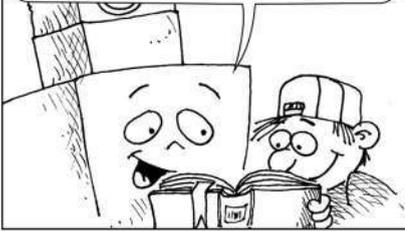
 José Carrascosa  evangelioaltoke

ES UN MENSAJE DE

 **ANUNCIAR**
informa

III Domingo del Tiempo de Cuaresma
Jn 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

Jesús llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob.

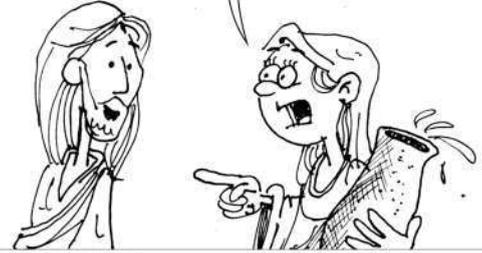


Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaria fue a sacar agua. Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos.



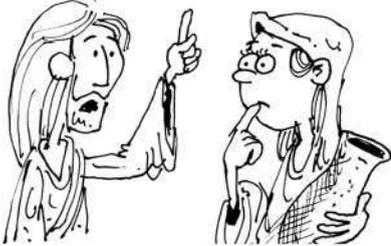
Dame de beber.

¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?



Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos.

Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú misma se lo hubieras pedido, y El te habría dado agua viva.



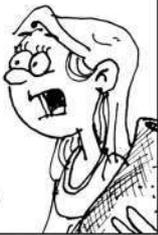
Señor, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?



El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que Yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que Yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna.



Señor, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla. Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en esta montaña, y ustedes dicen que es en Jerusalén donde se debe adorar



Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén ustedes adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.



Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

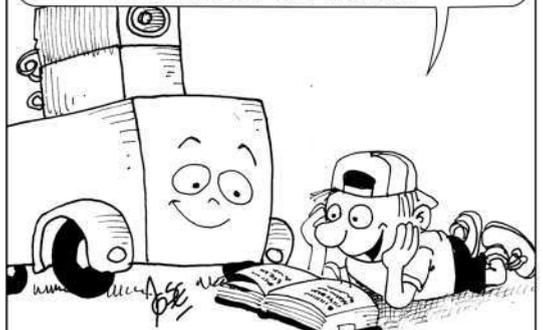
Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando él venga, nos anunciará todo.

Soy yo, el que habla contigo.



Muchos samaritanos de esta ciudad habían creído en Él. Por eso, cuando los samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y Él permaneció allí dos días. Muchos más creyeron en Él, a causa de su palabra. Y decían a la mujer...

«Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es verdaderamente el Salvador del mundo.»



CREO, SEÑOR!!



f José Carrascosa @evangelioaloke

ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

IV Domingo del Tiempo de Cuaresma
Jn 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

Listo Chango, lámpara nueva. Ahora podremos ver mejor el camino en la oscuridad!!

Jesús, al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego...

Ve a lavarte a la piscina de Siloé.

Siloé, significa «Enviado.»

El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban:

¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?

Soy realmente yo.

Es el mismo.

No, es uno que se le parece.

El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver.

Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.

Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el Sábado.

SABADO IX

¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?

Y se produjo una división entre ellos.

Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?

Es un profeta.

Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?

Y lo echaron...

Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó:

¿Crees en el Hijo del hombre?

¿Quién es, Señor, para que crea en él?

Tú lo has visto: es el que te está hablando.

Creo, Señor!!!

y se postró ante él.

Llénanos con tu luz Señor, para seguirte con seguridad en nuestra vida!!

¡LÁZARO, VEN AFUERA!

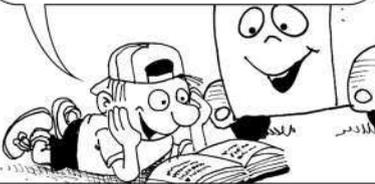


ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

V Domingo del Tiempo de Cuaresma
Jn. 11, 1-7. 20-27. 33b-45

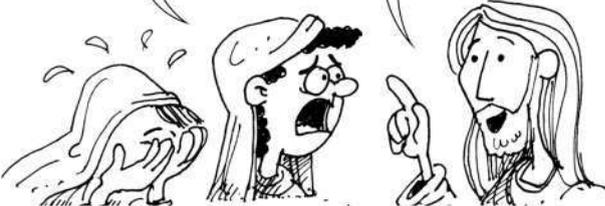
Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos.



Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. Las hermanas de Lázaro enviaron a decir a Jesús:

Señor, el que tú amas, está enfermo.

Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.



Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que éste se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos...



Volvamos a Judea.

Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa.

Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas.



Tu hermano resucitará.

Sé que resucitará en la resurrección del último día.



Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.



Jesús, conmovido y turbado, preguntó:

¿Dónde lo pusieron?

Ven, Señor, y lo verás.



Y Jesús lloró.

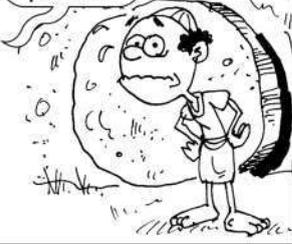
¡Cómo lo amaba!

Este que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podía impedir que Lázaro muriera?



Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima...

Quiten la piedra.



Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto.

¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?



Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo:

Padre, te doy gracias porque me oíste. Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado. ¡Lázaro, ven afuera!



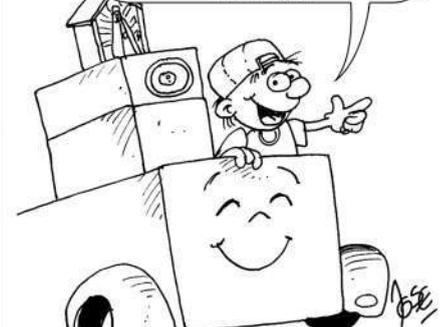
El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario.

Desátenlo para que pueda caminar.



Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él.

Jesús danos vida en abundancia y ayúdanos a ponerla al servicio de los demás!!





ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

Domingo de Ramos
Mt. 21, 1-11



Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos...



Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles...

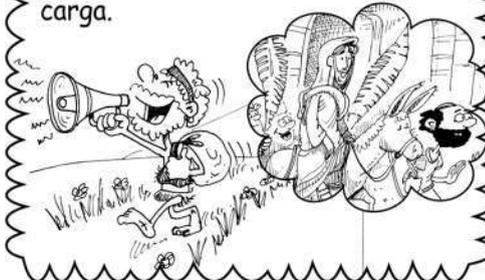
Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátanla y tráiganmelos.



Y si alguien les dice algo, respondan: "El Señor los necesita y los va a devolver en seguida".



Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: «Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga.



Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó.



Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba:



Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban:

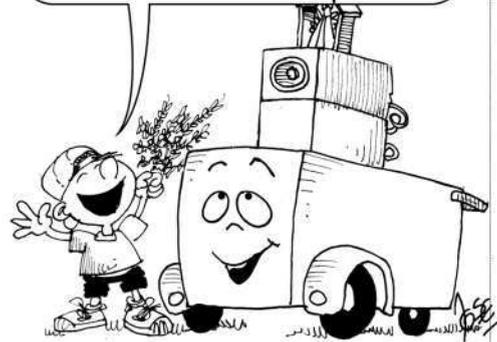


Y la gente respondía:

Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea.



Recordamos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, en donde realizará su misterio pascual.



A VivaVoz

**MUSIC NEWS
& SPORTS**

SEÑAL



Ad Gentes